

# Editorial

Camilo Ospina Bernal  
Ministro de Defensa Nacional

## La prioridad: lograr la seguridad de los colombianos

La Política de Defensa y Seguridad Democrática tiene como propósito fundamental proteger a todos los colombianos mediante el fortalecimiento del Estado de Derecho en el territorio nacional. Este convencimiento es el que impulsa a los integrantes de las Fuerzas Armadas, para trabajar día y noche contra las organizaciones criminales que afectan la estabilidad de la Nación y amenazan la vida y la dignidad de los ciudadanos de bien. En la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, *el Estado tiene pleno derecho de hacer uso de todos los mecanismos legítimos a su disposición para enfrentar a los enemigos de la paz y la democracia*. En tal sentido, es legítimo el uso de las armas cuando se hace a nombre del pueblo colombiano y cuando se ejerce con autoridad y respeto, como lo ordena la Constitución Política de Colombia.

Unas Fuerzas Armadas civilistas como las colombianas, respetuosas de los Derechos Humanos y garantes del Derecho Internacional Humanitario, siempre actúan en ese marco de la dignidad humana y no utilizan, jamás lo harán, los mismos métodos de los terroristas para encarar el delito. Cuando las Fuerzas Armadas enfrentan a grupos terroristas, arrestan narcotraficantes, pagan recompensas por información relacionada con hechos delictivos, lo hacen en el marco de la Constitución y la Ley. En lo que va corrido del año se han pagado más de 400 millones de pesos a personas que entregaron información sobre cargamentos de cocaína, cultivos ilícitos, capos y organizaciones criminales. Esta valiosa información ha contribuido a lograr resultados positivos en la lucha frontal contra el narcotráfico y el terrorismo. Estamos avanzando a pasos agigantados para derrotar toda forma delictiva en el país, pero es claro que todavía nos falta mucho por hacer.

A continuación, algunos resultados en la lucha contra la delincuencia organizada, el narcotráfico y el terrorismo:

- Entre junio de 2003 y junio de 2004, la comisión de delitos que afectan a los ciudadanos, como el homicidio, logró reducirse 16.3%, con 4.224 casos menos que el mismo período anterior, mientras que las masacres disminuyeron en 22.2%.



- ❖ *El secuestro extorsivo bajó 49.3% con 940 casos menos.*
- ❖ *Mientras que durante todo el Gobierno, es decir, desde agosto de 2002 a junio de 2004, esta reducción ha sido del 31.6% y la de los secuestros en retenes ilegales 53.1%.*

Actualmente, cerca de 25.000 soldados campesinos e infantes de mi pueblo protegen las cabeceras de cientos de municipios de Colombia, para garantizar la tranquilidad de los lugares donde habitan. Estos jóvenes colombianos están entrenados para proteger valerosamente a sus vecinos velando por la seguridad de sus terruños. Así mismo, las 168 cabeceras municipales que no tenían presencia de la Policía al iniciar el Gobierno, hoy cuentan con ella, y para garantizar la seguridad en las áreas rurales se han conformado 37 escuadrones móviles de carabineros. Gracias a ellos y a la acción de todos los miembros de las Fuerzas Armadas y a la colaboración de la ciudadanía, entre julio de 2003 y junio de 2004 el terrorismo se redujo 22.7% y los ataques a poblaciones 86.7%, mientras que desde agosto de 2002 estos últimos disminuyeron 86.3%.

De igual forma, en lo corrido del Gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, las voladuras de torres de energía bajaron 36.2% y los ataques contra torres de comunicaciones 28.8%. Gran parte de los resultados positivos de las Fuerzas Armadas no hubieran sido posibles sin la cooperación y apoyo sincero y decidido de la ciudadanía, a través, especialmente, de la Red de Cooperantes, que actualmente cuenta con 3 millones 500 mil integrantes. Los cooperantes son ciudadanos solidarios que colaboran con las Fuerzas Armadas en forma activa, voluntaria y desinteresada. Durante el actual gobierno y gracias a la creciente seguridad en las carreteras y ríos, se ha recuperado la movilidad de los colombianos quienes han podido volver a disfrutar del país. El turismo se ha reactivado en numerosas zonas y el transporte de carga se realiza en forma segura.

Durante este periodo presidencial, la capacidad de acción de las organizaciones narcoterroristas se ha visto notablemente disminuida gracias a contundentes golpes entre los que se destacan: las capturas y extradición de importantes cabecillas

de las Farc, dedicados al narcotráfico, el desmantelamiento del frente 22, los golpes propinados a los frentes 43, 3, 14, 61 y 15, y la muerte y captura de los jefes de cinco cuadrillas de ese grupo ilegal en Cundinamarca, así como la desestabilización de la estructura del grupo conjunto de occidente de las Farc, de la Columna Carlos Alirio Buitrago del ELN y del bloque capital de las autodefensas ilegales.

Además, el programa de desmovilización del Gobierno Nacional acogió entre agosto de 2002 y julio de 2004 a 4.669 miembros de los grupos armados ilegales, como una forma de mermar la capacidad de acción de estas organizaciones y brindar a aquellos individuos dispuestos a dejar las armas la oportunidad de reconciliarse con la sociedad y trabajar por la construcción del país que anhelan los colombianos. Estas cifras no contemplan la desmovilización de varios bloques de las autodefensas ilegales, cuyos jefes permanecen concentrados en Santa Fe de Ralito, Córdoba.

Estos son apenas algunos resultados obtenidos con la puesta en marcha de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, y el esfuerzo que día tras día realizan los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y demás funcionarios estatales que trabajan por brindarle seguridad a los colombianos, recuperar la confianza en el país y lograr que crezca la economía para que haya empleo y la gente pueda mejorar su calidad de vida. Es en la Escuela Superior de Guerra en donde se capacitan los mejores hombres y mujeres de Colombia que dedican su vida al servicio de la Patria. Son oficiales distinguidos por el honor, la valentía y la generosidad; que portan con orgullo el uniforme y las insignias militares y defienden a la sociedad con las armas que ésta les ha entregado.

Los estudiantes de la Escuela Superior de Guerra, representan las nuevas generaciones de comandantes. Son los que orientarán los destinos militares de la Patria y señalarán las directrices para continuar en esta lucha contra el terrorismo, el narcotráfico, las bandas criminales y toda actitud hostil que atente contra la vida y la seguridad de los ciudadanos de bien en todos los rincones de Colombia. ✎